4524

El
Famoso
Traga-albodolas

4

EL FAMOSO
TRAGA-ALDABAS,
Ó EL TIÑOSO SENTENCIADO
A' AZOTES.

La decoracion de la escena representa un calabozo con una ventana al lado izquierdo, y un poyo debajo para subir á ella; á un lado una mesa con lima y grillos limados; cerca de ella un banquillo, y al otro lado una cesta cubierta con un paño. La música tocará el fandango. Traga-aldabas vestido de tuno sentado en el banquillo, y la cabeza reclinada en la mesa pensativo: á breve rato se levanta furioso, va á la ventana, observa, vuelve oprimiéndose las manos, dando pasos acelerados, y dice:

Con sobresalto.

Cierto es mi mal: llevólo todo el diablo,
En la calle mil gentes ví paradas,
La turba de pelones muchachillos
Espera á mi salida; no me engaña
Mi mucho aquel; su tosca gritería
Dice que va de veras. ¡Malas Pasquas
Aguardan mis costillas! ¡ó hado alverso!
¿Y quién dixera que un Herue de mi fama,
Temiera verse en un trunfo por las calles,
Siendo merecedor donras mas altas?....
¿Mas qué prenuncio?... ¿sueño?... ¿si he bebido...
Alguna cosa mas esta mañana?...
No es posible::: con sola azumbre y media
Apénas se remoja la palabra.
Lo cubo, ó lo cabrá por allá juera,
Será cosa de ménos emportancia...
Pero ¡ay pobre Tiñoso! yace tiempo
Que taernas, garitos, mozas, tabas,
Y los demas tetulares de la tuna
Te presiguen, te injurian y tagravian;

611640

Pero aclarémos mas este fregao,
Pues tengo tan á mano la ventana.

MUSICA.

Se acerca con temor á la ventana, mira, y dice con furor.

¡Ah Catuja cruel! ya la lograste,
Ya taernera vil te ves vengada,
Ya vi los Alguaciles, y aun escucho
Rebuznar el Borrico que maguarda.
¡Ya no hay albitrio humano! mi camisa
Habrá de descubrir mi honesta espalda;
Ya son irremediables los ducientos.
¡Ah vil muger!... ¡ah infame!... ¡ah renegada!...
Tu maldita taerna me dió enchizos.
¡Ah malaya mil veces! sí, malaya,
Y por mi engeniatura finalmente,
Te miras Caballera y Presonaza:
Esa rica mantilla de frainela,
Esa basquiña con sus zarandajas,
Y el xibon de tesú; todas son prendas
De estos cinco que juéron cinco arañas;
Cinco cangrejos, cinco garabatos,
Cinco alacranes, cinco garrapatas,
Que en noturnos asaltos diéron pruebas
De la suma eruicidad que macompaña;
Pero tú desleal y fementida
Dempues que me chupastes las entrañas,
¡Me vendes!... mas no lace. . .no menrito,
Auncagas todo quanto tengas gana,
Pues caduno es caduno; y finalmente,
Denguno es mas que naide, y esto basta.

MUSICA.

Un andante gracioso que imite en quanto sea dable los sentimientos del Héroe.

Traga-aldabas sentado en ademán de discurrir; se levanta, dá algunos pasos por el Teatro, y vuelve á sentarse: despues de haber concluido la música hace una breve pausa, y dice:

Pa tí sola Catuja ha sido todo;
Bien lo sabes, testigos Sabastiana,
Calainos, Vicenta y la Alifonsa:
Pa tí sola endinota y malcarada,

Y que en mi ausencia hiciste la mamola
A Catavinos el nieto de la Pacha;
Pero no talabastes del pergenio,
Que pa eso llevó de una mojada
Bastante que lamer, y el Cerujano
Le rebujó el mondongo en las entrañas:
Te vengaste... es cierto... aquí me tienes...
Tú tambien estuvistes verbo en gracia
Metida en la galera pespuntando
El Quitasol del Corpus encerrada.
¡O Dioses! ¡ó Numénes de la Estera
Vusotros sois testigos de mi causa,
Vusotros sabeis bien que esta brivona
Me dexó sin camisa en seis semanas...
¿Mas quándo una muger al que bien quiere
No le puso en iguales cercunstancias?

MUSICA.

Un presto furioso.

Dá Traga-aldabas algunos pasos con precipitacion, reclina la cabeza á un bastidor, y á una breve pausa vuelve arrimándose las manos á la frente, se para á cada dos ó tres pasos con ademán de pensar, se sienta y dice:

Ea pues Traga-aldabas, dí ¿quinsuelves?
¿Qué determinacion es la cabrazas?
¿Quieres salir en prucision lucia
Tomando el ayre fresco por la espalda?
¡O lance trememundo y palpitante!
El pelo se me enriza, las entrañas
Forman dentro un timulto, y las canillas
Tiritan á manera dazogadas.
¡O funesto despojo de la embidia!
Ahora sí que murió por quien tocaban....
¿Pero qué digo? ¿Soy yo el que debujo?...
¿Es asaso el Tiñoso?... ¿Es Traga-aldabas
Este feo tizon de la fortuna?
¿Un Hérue de mi esfera y mi presapia
Sa dabatir ansina? No es pusible,
Sepa el mundo dende la una y la otra vanda
Que sino habia Alixandros ni Escurpiones,
Hay Tiñosos de iguales cercunstancias.
Con efeuto, es mal hecho el afligirme
Venga un cigarro, y témplense mis ansias.

MUSICA.

Alegro no muy estrepitoso.

Traga-aldabas pica su cigarro, fuma y prosigue con tono mas natural.

Pero yo á la Josticia en nada culpo,
Los Menistros harán lo que les mandan;
¿Pues ellos candecharse en el bolsillo
De que á mí me calienten las espaldas?
¿El Verdugo qué culpa tiene desto?
¿Al Pregonero qué le importa? Nada...
Aun el pobre borrico está inocente,
El va donde le llevan.... de tí engrata,
De tí, Catuja víl, sí que me quejo,
Tú, Taernera infame, me preparas
Este lance: tú juiste quien me puso
En donde el Aguacil me echó la garra.
Tú me vendiste, tú me burlaste,
¿No juéron tuyas mis conquistas altas?
¿Eras mas quuna probe Berdulera
Quando te conocí? ¿Todas tus galas
No estaban reducidas á bayetas
De trescientos colores salpicadas?
¿No te puse Taerna á mis despensas?
¿Pues por qué me presigues y magravias?
Venid fieras feroces del Avierno
Que mis voces oid, venid en marcha,
Que mi pecho de juror es un Elena,
Un Mongiabelo, y un Besugo en llamas.

MUSICA.

Un fuerte estrepitoso como el Charandé, y dá Traga-aldabas algunas señales de desesperacion. Concluye la música: dá un relox inmediato las once; al oir la primer campanada Traga-aldabas muda de afectos, se pone á escuchar con atencion. Despues de una breve pausa dice:

¡Pero las once yá! ¡Cuerno, y qual corre
El maldito relox esta mañana!
¿Qué podré hacer? ¡O penas! Ya es la hora
De salir al paseo::: ¡qué hora amarga
Para mí, y qué feliz en las cocinas
Dondace el almirez dulces llamadas,
Y los vientres hambrientos á sus écos
Encienden dalegrías luminarias!

¡Pe-

¡Pena cruel! ¡Dolor indecetible!
Si yo pudiera hacer la puerta franca,
Ansí como limé los juertes grillos,
¿Quién juera el andarin que me alcanzára?
¿Hubiera acaso piernas mas ligeras
Que las mias? ¿Corriera? No, volára.
¿Pero cómo es pusible, si la urgencia
Aprieta mas qun diablo? A tí, Colasa,

Esto lo dirá mirando á la cesta.

A tí sola recurro en mis trebajos,
Tú cudias de mis tripas desmayadas,
Tú en esta cesta formas mi despensa,
Y tú con tus pesetas me riscatas.
¿Quién pudiera pagarte favor tanto?
Pero si sobre fea y corcobada
Eres calva tambien, ¿cómo diablos
Quieres que tagradezca merced tanta?
Mas veamos la cesta, y pues los duelos
Con pan son ménos, la pruencia valga.

MUSICA.

Hace la música una pequeña pausa, Traga-aldabas levanta la cesta, y dice:

Mas ¡ay! ¡qué poco pesas! Ciertamente
Qué á mí tambien me pesa no pesaras....

La descubre, y la mira con admiracion.

¡Pero qué miro Cielos!... De vegilia
Vienes á visitarme? Dí taimada,
¿Pan y queso no mas? ¿Acaso ignoras
Que es dia de juncion en esta casa?
¿Dónde está Valdepeñas? ¿Mas qué veo?

Saca una carta cerrada de la cesta.

¡Un villete cerrado! ¿Esta borracha
Esta muger mafina? Pero abrirle
Es lance ya forzoso. ¿Quién pensára
Que un Herue como yo leer no sabe?
No es extraño::: tampoco mace falta...
Otros hay que padecen este achaque,
Y llevan mucha harina en la casaca.

Abre el papel.

¡Péro qué es lo que veo! ¡O feliz suerte!
Nada en él viene escrito, y sí guardada
Una doblilla doro; ¡qué fortuna!
Bendita seas mil veces Neculasa,
Bendita sea la madre que te puso
A vender requesones; ¡ó! bien haya
El padre que parió tan buena hija,
Y el sacristan que en tu bautizo estaba,
¡Una doblilla doro! ¡Qué consuelo!
¡Quatro duros! ¡Qué dicha inesperada!
Comamos con placer, y mientras llega
El mimento fatal, viva quien paga.

MUSICA.

Marcha militar. Traga-aldabas se pone á comer, y al concluir la música suena un tambor, á cuyo ruido Traga-aldabas se extremece y se levanta, se para á observar, y luego que para el tambor dice lo siguiente con la mayor vehemencia.

¡Ay de mí! ¡Qué escucho Dioses vagos!
¿Qué es lo que suena? ¡Suerte desdichada!
Tambor batiente! ¡dónde á tales horas!
¡Qué novedad es esta extraordinaria!
¿Quándo salió con tropa un azotado?
¿Si acaso por mis muchas cercunstancias
Me sacarán al revés de otros?
Mi cuerpo es de temblor una garrafa....
¡Mas hay de mí infeliz! ya llegó el lance,
Ya cerca de la puerta oigo pisadas,
Ya corren los cerrojos y candados,
Ya entran donde estoy, y á mí sagarran,
Ya me ponen delante dun borrico
Lleno de mataduras, ya me plantan
Qual coloso de ruedas patiabierto,
Ya me ponen el vestido á la romana,
Haciendo tonelete mi camisa,
Ya el auditorio grita, ya me sacan,
Ya el Verdugo se llega, ya en la mano
Toma la penca, y el brazo levanta,
Ya sacude, y ya::: tente sayon fiero

Con vehemencia.

Suspende el golpe y mira á quien descargas.

MUSICA.

Traga-aldabas se pasea por el Teatro, dá unas veces muestras de valor, otras de cobardía, unas intenta mirar por la ventana, otras se recela, y finalmente dice con el mayor abatimiento.

¡Qué confusion! ¡Casombro! ¡Cagònia!
¡Yo estoy fuera de mí!... Mas qué algazara
Suena en la calle! voy corriendo á verlo...

Mira por la ventana, y vuelve como asustado.

¡Triste de mí! que la hora es ya llegada.
Un deluvio de gente y de Josticia
Está á la puerta, y dicen: *Ya lo sacan.*
Yo estoy perdido ::: ¿Cas dacer Tiñoso?
¿Cas dacer? morir noble y cobrar fama.

Se acerca donde está la cesta y saca la botella

Esta botella de veneno tinto,
Tósigo cadormece y nunca mata,
Hoy será el estrumento de mi muerte
A falta dotro mayor mal haga,
Y quede ansí á los Herues de la tuna
Un exemplar enclito de constancia.

Al decir lo siguiente dexa la botella en tierra.

¡Mas qué digo!... ¡corror!... ¡yo emborracharme!...
¿Quándo en mí cupo tal? Mis prendas altas
Lo permiten tan solo en la taerna
Entre gentes donor y cercunstancias...
Mas el rumor saumenta y el tiempo corre,
El ánimo es preciso, pues al arma.

MUSICA.

Un alegro que imite la situacion del Héroe. Traga-aldabas coge la botella y bebe, y despues de haber finalizado la música hace una pausa, aunque corta, y despues dice:

¡Cáscaras! Soliman es, y sabroso,
¡Qué efeuto hiciera sobre quatro magras!
Ya lo colé; cierto, y qué bien sabe,
¿Y aun no he muerto? Pues otro trago vaya.

Bebe segunda vez.

¿A qué hora matará este vineno?
Pero él hará su efleuto, caun no alcanza.

Aquí debe empezar la ficcion de borracho, y deberá ir subiendo por grados segun el concepto de los versos que sigan.

¡O Dioses! que mirais mis precipicios,
Vengai mi destruccion en una engrata.
Echad contra Catuja guestras jurias:
Denguno á su Taerna á beber vaya.
El pozo con que el vino hace crestiano,
Se le seque hasta el hondon. Vasos, jarras,
Y medidas de barro se la quiebren,
Y pa mayor aumento en sus desgracias,
Tabardillo Manchego la rebane,
Y échela el ojo juera una pedrada,
Todo sea horror, crujan los vientos,
Todo lo lleve el diablo, todo caiga...
¿Mas parece que yo me voy cayendo?
Pero ántes que llegue la pelada,
Vamos con otro poco de cigarro,
Y llevaré hasta el fin todas mis santas
Devuciones... ¿Mas qué esto? Ya se burla

Se acerca al candil para encender y no puede.

El cigarro de mí, ¡Terrible infamia!
¿Porque me ves caido? ¡ah mundo, mundo!
¿Quánto va que te pego? Pocas plantas,
Porque aunque estoy ansina, soy el mismo,
¿No lo entiendes? Pues yo soy Traga-aldabas..
Mas no soy tal, que ya el cruel vineno
Me ha cogido el monte de la caspa.
¿Qué es lo que siento en mi? La tierra toda
Parece que va dando vueltas tantas....
La muerte siento ya cancia el gaznate,
La vista se me enclisa, y duplicadas
Miro ya las feguras, y aun parece
Que todos son mochuelos y fantasmas...
Yo soy de todos el mayor mochuelo.
¡Cangustias! ¡Que temblor! Cansias!
¡Qué penas! Pero mal... como... quando...
Yo... mi vida... si... no... pues... ya se ve... patarata.